

Carmen G. Aragón, alias Jean Murdock

Copyright©2018. Carmen G. Aragón. This text may be archived and redistributed both in electronic form and in hard copy, provided that the author and journal are properly cited and no fee is charged.

Everything is traducción si te das cuenta

El escritor es traductor que cifra lo que ve.
Todo lector es traductor que lo descifra.

La traducción no está exenta de error,
pues todo error es traducción:
la equivocada lectura de un acierto.

Ese gesto que se entiende por encima de la mesa,
la proverbial patada en la espinilla;
todo llanto que se intuye sin que nuble la pupila
y cada risa sin que un labio ría.

Y es que todo es traducción si te das cuenta.
Everything is translation after all.

Traducir es «trasladar», *transducere*,
«llevar de un lado a otro», «mover»;
¿y quién no se ha mudado alguna vez?
En algún sitio recuerdo leer
que *ducere* proviene de *deuk*
y que *deuk* dio paso a *teuh-a*,
protogermano de donde vino «zug»,
que en alemán moderno es «tren».
Y tiene lógica porque
traducir es viajar, y viajar
es traducir también.

El árbol que vuelve la semilla en fruto,
el cielo que saca agua de neblina,
el rayo que se transformó en cocina,
la vitamina que niega el escorbuto.

El astrónomo que observa las estrellas
y las junta en un dibujo de unir puntos,
el jardinero que sabe dónde arraiga
y en qué terreno se agosta cada planta.

La hierba que ablanda el suelo,
el sol que cuarteo el camino,
el tiempo que al pasar,
inadvertido,
te convierte en lo que ya no has sido.

El cocinero que de pizcas hace un todo
terciando de por medio
la receta de otro.

La madre que entiende al niño que aún no habla.

When the mom grows old
and she's ill,
and she just doesn't know how to speak,
then comes the turn of the son.
He will put her weird bubble in words.
Some of them at the least will be lost,
few of them understood at the most.
Love and frustration;
that is —also— translation.

Si dos riñen y uno terció es traducción.
No tener que decirlo con palabras.
Aprender a dividir es traducción.
Dar comida al hambriento que no ruega.
Traducción es contar lo que otro pasa
como si lo pasara uno mismo
para muchos.

In The Mood for Love
is translation,
where the cheated on
emulate the cheaters
by speaking every word they spoke
and doing everything they did
but love.

Kano Tanyu talló los elefantes
del almacén de un templo del Japón
pero nunca había visto un elefante;
los tradujo de su imaginación.

Cuentan que el sabio autor Lin Shu
tradujo clásicos del Occidente
—dos centenares vienen a la mente—
aunque él hablaba chino solamente
—¡no comprendía otra lengua que la suya!—.
Al parecer sus ayudantes le leían
y al acabar Lin Shu lo que él oía:
retocaba y añadía
o suprimía.
Dicen que hay obras todavía
que las tradujo así de esta manera
y no se sabe cuáles son ni de quién eran,
y que *El Quijote* lo tradujo del inglés
—una novela que, según contó Cervantes,
un musulmán urdió primero en árabe
y al español pasó mucho después, no antes—.

Imaginar es traducir también.

Procrastinar es traducir después:
I'm a translater then,
procrastinator.

La historia misma es traducción
—la historia de la evolución—:
la adaptación es traducción,
aprendizaje es traducción,
copiar al otro es traducción
—cuando no es plagio,
y cuando es plagio también
porque habrá errores—;
de la muesca hendida en piedra al alfabeto,
desde la piel de carnero al horno eléctrico;
de la arcilla al cuenco,
de la partitura al piano,
del árbol al lienzo;
del dicho al hecho
—incluido el cuento—;
de Artemisa a Diana y Wonder Woman,
que antes era la Mujer Maravilla,
pero todo se pierde con el tiempo
que todo lo traduce en privaciones
y todo lo mancilla,

aunque siempre traiga cosas a cambio,
pues nunca hay traducción sin intercambio.

Y es que todo, si te das cuenta, es traducción.
For everything is translation after all.

Carmen G. Aragón, alias Jean Murdock, nació por azar, que es como nacemos todos, pero luego ya vivió por puro gusto, tratando de no estorbar —porque no es justo— y procurando rimar, pues la rima le entusiasma más que el agua a un calamar. Por lo demás, estudió Filología Inglesa y se posgraduó en Técnicas Editoriales, que suena a hacer libros con palillos, y sí: es encaje de bolillos. En la actualidad se centrifuga en el mundo editorial, donde traduce, corrige, escribe y lee. También hace [garabatos](#) porque ayudan a pasar el rato. Nunca habla en serio salvo cuando bromea, tiene principios porque no acaba nada, y sabe que no hay nada más ridículo que la gente que se toma en serio —salvo la que se toma en serie—. Siempre que puede, recoge [huellas](#).